



## **El juramento de Whitechapel. Jose Javier Abasolo**

Colección: Narrativa, 37

Formato: 160 x 240 mm

Páginas: 432

Encuadernación: Rústica

Disponibilidad: Disponible

Fecha de publicación: 16-05-2019

ISBN: 978-84-9109-461-6

### **ENTREVISTA A JOSÉ JAVIER ABASOLO SOBRE SU NOVELA “EL JURAMENTO DE WHITECHAPEL”**

**Por lo general sus novelas, hasta ahora, siempre han transcurrido en el País Vasco y cercanías y en épocas más o menos actuales. ¿Qué le ha movido a trasladarse a la Inglaterra de finales del siglo XIX y a fijarse en un personaje como Jack el Destripador?**

Seguramente mi interés por explorar caminos diversos. Es cierto que hasta el momento me he movido dentro de una novela negra que podríamos calificar como apegada a la actualidad, y me he sentido muy a gusto en ella, pero siempre evitando ese peligro que en ocasiones tenemos los escritores de género, el “repetirnos”. De

hecho, aunque soy consciente de que la parte de mi obra que más interés ha suscitado hasta el momento, porque así me lo han indicado los lectores, es la serie dedicada a Goiko, sólo cuatro de la quincena de novelas que tengo publicadas pertenecen a esa serie.

Por lo que respecta a la figura de Jack el Destripador, es una figura con una gran fuerza literaria. No ha sido el asesino en serie de la historia con más crímenes en su haber, pero al ser el primero de la época moderna, al menos el primero al que se le dio amplia publicidad en la prensa de la época, incluso con la peculiaridad de que se utilizó para mencionarlo un “nombre de guerra” que se hizo famoso, ha sido elevado, pese al horror de sus acciones, a la categoría de mito. Y también contribuyó a ello el hecho de que jamás se descubriera quién era la persona que se escondía bajo ese nombre.

**A ese respecto hay muchas teorías, ¿no es así? ¿En “El juramento de Whitechapel” se plantean alguna de ellas?**

“El juramento de Whitechapel”, y eso lo dejo bien claro desde el principio, es una novela. Con una mezcla de personajes reales y ficticios, pero una novela. En ese sentido no deja de ser un ejercicio de imaginación de su autor, aunque se pueden recoger en ella varias de las teorías que siempre han sobrevolado el tema.

Hay que tener en cuenta que otro de los aspectos significativos de la figura del Destripador es que sólo se le conocen cinco crímenes, aunque algunos estudiosos le achacan algunos más, y que todos se cometieron en un corto espacio de tiempo, el llamado “otoño del terror”, cesando de repente su actividad, lo que se contradice con la tipología habitual de los asesinos en serie de los que se ha ocupado la ciencia forense.

Hay varias hipótesis a ese respecto. Una que falleciera después de su último crimen y, por tanto, no pudiera seguir con su carrera criminal. Es algo razonable, pero que no se puede afirmar sin lugar a dudas. Una segunda, en cierto modo similar a la anterior,

es que fue detenido por otros crímenes e ingresó en prisión, sin que se llegara a descubrir quién era en realidad, lo que también podría ser razonable. Y una tercera es la de que la policía sí llegó a saber de quién se trataba, pero que no salió a la luz porque de conocerse su personalidad se hubiese desatado un gran escándalo, ya que podría tratarse de alguien muy importante, incluso ligado a la Casa Real. Es, obviamente, una hipótesis mucho más atractiva y literaria que las anteriores, por lo que quizás sea la más extendida, pero sin ningún argumento que lo avale. Bueno, en realidad, de vez en cuando y siguiendo esa línea, salen autores que dicen que han descubierto quién era de verdad Jack el Destripador. Obviamente, aunque no tengo motivos para dudar de ninguno de ellos, todos no pueden tener razón. Por eso entendí, al empezar a trabajar sobre el tema, que su único tratamiento tenía que ser principalmente literario y de ficción.

**A pesar de ser, como usted ha recalcado, una novela, aparecen en ella personajes reales. Entre ellos, en función de investigador, Sabino Arana. ¿No le ha dado un poco de vértigo utilizar esa figura? ¿A qué se debe su elección como personaje?**

Bueno, antes de pensar en Sabino Arana lo que sí tenía en mi cabeza era la utilización de algún personaje real y, a ser posible, que tuviera algún tipo de ligazón con el País Vasco. No es que esto sea estrictamente necesario, pero siempre me gusta, hasta cierto punto, dar a mis obras algún tipo de ligazón con mi tierra.

Aunque es un recurso poco utilizado entre nosotros, en la literatura anglosajona no es nada raro que personajes reales, que han existido, protagonicen obras de ficción. En estos momentos, que vengan a mi mente, recuerdo que he leído novelas protagonizadas por Edgard Allan Poe, Houdini o el mismo padre del género negro, Dashiell Hammett. Al escribir una novela sobre un personaje real tenía claro que tendrían que aparecer otros personajes reales que tuvieron contacto con él o se interesaran por su figura, así que pensé que era la novela idónea para meter como

investigador a un personaje histórico cercano a nosotros. Y cuando profundicé en ello, me di cuenta de que Sabino Arana era el candidato idóneo por las características que convergían en su figura: en ese momento tenía veintitrés años, aún no se había empezado a dedicar a la política, al menos públicamente, había dejado sus estudios en la Universidad de Barcelona y acababa de morir su madre, con lo que se había quedado huérfano. Todas ellas condiciones ideales para que de repente no supiera qué hacer con su vida y que su hermano mayor le enviara a Londres, para foguearse en los negocios y que se centrara personalmente. Con el resultado de que el mismo día que llega a Inglaterra Jack el Destripador comete su primer crimen e intima con otro joven que le incitará a investigar qué hay detrás de esos asesinatos. En cierto modo Sabino Arana, en la novela, más que un Sherlock Holmes es un Doctor Watson. En cuanto a lo del vértigo... Una vez que decidí utilizarlo como personaje deseché ese tipo de sentimientos que sólo habrían servido para autocensurarme e incluso paralizarme al escribir y me he limitado a contar lo que podría pensar y vivir un chaval de veintitrés años de finales del siglo XIX que de repente se va a vivir a un país extranjero con otra religión, otro idioma y otras costumbres con lo que ello puede conllevar no sólo de choque cultural sino vital.

### **¿Estuvo en aquella época Sabino Arana en Londres? ¿Qué hay de real y qué de inventado, en el Sabino de la novela?**

Pues a la primera parte de la pregunta no podría responderle con total exactitud. En aquel año aún no era un personaje público, por lo que cualquier respuesta podría ser válida. De hecho la relación entre Bilbao e Inglaterra no era nada rara. Pero independientemente de eso, tratándose de una novela, las situaciones descritas en ella más que reales tienen que ser verosímiles. Y entiendo que situar al joven Sabino Arana en Londres en aquella época y en ese contexto entra dentro de lo verosímil. En cuanto a lo de qué hay de real y qué de inventado en el Sabino de la novela, como ya he avanzado al responder la pregunta anterior, desde el momento en el que lo

utilizo como un personaje de ficción, ha pasado a ser “mi Sabino”. Por decirlo de otro modo, es una construcción personal. Obviamente ni el autor ni los lectores pueden sustraerse totalmente a lo que es y supone su figura histórica y en ese sentido, sobre todo para dar la mayor verosimilitud posible al personaje, los pensamientos y expresiones que pongo en su boca y su mente pueden llegar a anunciar lo que fue al cabo de los años, apoyándome precisamente en lo que fue, pero siempre partiendo de la base de que no deja de ser un joven de veintitrés años que como todo joven de esa edad está aún formándose y se deja llevar, hasta cierto punto, por la vida, participando en una intensa aventura e incluso enamorándose. Es lógico, ¿no? A esa edad, independientemente de nuestras ideas, todos hemos vivido a tope. O, al menos, hemos soñado con vivir a tope.

### **Hay una curiosa presencia de irlandeses en la novela.**

En cierto modo sí. No puedo desvelar mucho sobre ese tema, pero el elemento irlandés es importante. En ese sentido enlace con lo que luego llega a ser la actividad política de Sabino, que empieza a interesarse por la lucha de los irlandeses por su independencia. Pero es más bien un sentimiento prepolítico, de simpatía y admiración más que de emulación. Y entre los personajes reales aparece una mujer, entonces muy joven, que llevó una vida apasionante que daría también para una novela y que llegó a ser ministra de Irlanda cuando muchos años después consiguió su independencia, Constance Gore-Booth, la condesa Markiewicz.

Donostia-San Sebastián, 28 de mayo de 2019